

Pluralismo cultural y religioso

LORENZO TÉBAR

Ninguna fórmula nos permite conocer mejor la diversidad cultural y el pluralismo religioso que nos circunda hoy, como acudir in situ y vivirlo, siquiera en tres intensas jornadas.

La Comisión Europea de Educación de los Centros La Salle compartió una rica experiencia de encuentro en El Pireo (Atenas), al cobijo del Colegio La Salle Saint Paul, durante la primera semana de noviembre de 1995. El interesante programa tuvo la peculiar implicación de seglares y religiosos, ortodoxos y católicos. Destacaré, aparte de la imprescindible visita a los inmortales lugares, cuna de nuestra cultura milenaria, estos otros aspectos:

1. Una cercana y fraterna convivencia con la Comunidad Educativa y autoridades ortodoxas de El Pireo.
2. El análisis de la situación de la Iglesia católica en Grecia y la convivencia educativa de ortodoxos y cristianos en un Centro La Salle.
3. Las conclusiones aleccionadoras para una educación en el pluralismo religioso en la sociedad de hoy.

1. Convivir el pluralismo religioso

La vida tiene facetas insospechadas en el quehacer diario. La escuela es un ámbito privilegiado cimentador de tolerancia religiosa. Máxime cuando la mayoría de los educandos de un Centro Católico son ortodoxos. La convivencia no sólo es posible sino, incluso, distendida, rica.

Se adivina la entraña humanizadora de un Proyecto Educativo, que se enraíza en una cultura abierta a otras creencias. La Escuela La Salle en Grecia ha sabido encarnarse y abrir sus brazos con aspiración evangélica. La Salle y ortodoxia tienen un punto común de luz evangélica: "Trabajamos todos para que en el corazón del hombre brille la bondad de Dios". Así sintetizaba la labor pastoral del Centro el P. Methodios, Capellán ortodoxo del Colegio.

Aparecen de forma inmediata nuestras diferencias socioculturales. En las formas de vida y práctica religiosa se descubren los rasgos peculiares de la cultura griega también impregnada del secularismo, una tradición de elevada espiritualidad, suntuosidad barroca y tradición ritual. Conviven los alumnos de todas las clases sociales. La juventud no sintoniza con las formas cúllicas petrificadas, distantes, acríticas. Apenas existen formas concretas de atención a la diversidad religiosa. La pastoral religiosa no parece gozar de excesivo dinamismo.

Encontramos aspectos de ayuda a los inmigrantes, atención a los idiomas y a las diferencias culturales, así como el acompañamiento pedagógico a los alumnos con dificultades.

La última mañana de estancia en El Pireo el Colegio paralizó su actividad para brindarnos una esmerada y variada gama de actividades artístico-musicales, a cargo de un nutrido grupo de adolescentes: Bailes folclóricos y un amplio repertorio de la coral juvenil, acompañados por un disciplinado grupo musical que nos hizo el deleite con el sirdakis, los niños del Pireo, "Zorba, el griego"...

A pesar de las limitaciones, de la lenta siembra de la educación en valores humanos y cristianos, la Escuela lasaliana tiene su reconocido prestigio y una presencia insustituible en la sociedad actual.

2. Análisis de la realidad: coincidencias profundas

Resulta interesante resumir los principios que nos unen y nos permiten avanzar en un camino de formación hacia la unidad:

a) Una espiritualidad y acción pastoral centrada en Cristo. El educador lasaliano vive esta relación personal, tratando de identificar su voluntad con lo que Dios le pide: "Adoro en todo la voluntad de Dios para conmigo".

b) El proyecto educativo tiende a formar a los educandos, según el modelo de persona de Cristo: "Habéis recibido de Dios la misión de engendrar a Cristo en el corazón de vuestros discípulos", nos dirá La Salle. La primera razón de las escuelas cristianas lasalianas, después de 300 años de su fundación, sigue siendo la de encarnar el Evangelio en el corazón de los niños y jóvenes.

c) En el Proyecto Educativo de La Salle reencontramos nuestra común tradición: la Iglesia indivisa de Jesucristo. La Comunidad educativa debe fundar su unidad en el amor de Cristo que no conoce límites y excluye todo egoísmo y amor propio.

"La escuela lasaliana es el lugar donde se cultiva la conciencia de pertenencia eclesial. La conciencia de ser miembro activo de la Iglesia. Como sacerdote ortodoxo, debe testimoniar abiertamente, no sólo la discreción de los Hermanos en su relación con los alumnos ortodoxos (eliminando todo proselitismo), sino también por el vivo interés para ayudarles en la adquisición de esta conciencia eclesial. Se adivina un interés por tramar lazos entre la vida cotidiana de los alumnos y su vida eclesial. Las escuelas lasalianas de Grecia son centros de acercamiento y unión de hermanos cristianos, ortodoxos y católicos todavía separados" (P. Methodios).

d) La escuela cristiana es un ámbito de colaboración, de mutuo respeto y de superación de nuestros defectos y de aceptación de nuestras diferencias.

e) Nos une también una corriente espiritual enraizada en los Padres de la Iglesia y revitalizada por La Salle: Vivir intensamente la presencia de Dios que nos permita vivir hondamente aquello que después hemos de comunicar a los educandos y que mejor nos permitirá realizar la misión.

La convivencia a distintos niveles, entre educandos y entre educadores de distinta opción religiosa, no tiene estridencias internas, más bien parece que si surgen problemas suelen provenir de causas externas, envenenadas por la política o los medios de comunicación. Este ejemplo de convivencia en tolerancia conlleva, en el fondo, una actitud conciliadora y de relaciones fraternas, que se expresan en el deseo de servir día a día a los niños y jóvenes por la educación, en vez de buscar ocupar posiciones de privilegio. Entendimos que éste es el continuum de la labor de cada día.

3. Conclusiones

De lo mucho aprendido, buscamos una síntesis que no sea ni reduccionista ni excesivamente genérica. Estos enfoques nos permiten proyectar luz sobre nuestro trabajo educativo, cada vez más desafiado por la diversidad en nuestros Centros y aulas.

La realidad que se vive intensamente en ciertos puntos interpela a la escuela cristiana de hoy. Sintetizamos estas convicciones de la Comisión:

1. Todo joven, todo adulto, sea cual fuere su historia personal y cultural, viene de Dios y a Dios vuelve; encuentra en ella su comprensión y su coherencia íntima. En ella se cimenta nuestro

respeto mutuo; y este respeto mutuo es el lugar en donde encontramos la faz de Dios como educadores lasalianos.

2. La escuela lasaliana encuentra su fuerte identidad en el servicio educativo abierto a todos, a través del mundo, de las culturas, de las religiones, y que se caracteriza particularmente por:

- El conocimiento del fuero interno de cada uno, pero al mismo tiempo, en su compromiso en la vida social, cultural y religiosa.
- La acogida de las diferencias múltiples y el inicio del diálogo.
- La propuesta de la palabra de Cristo como dirigida a todos los hombres para que descubran y profundicen su propio camino humanístico.

3. El pluralismo y la diversidad de situaciones son una oportunidad: por ellos estamos obligados a tomar más en cuenta la realidad en sus distintos aspectos, prohibiendo encerrarnos dentro de nuestros intereses particulares para ir siempre más allá en la búsqueda del prójimo tan distante.

4. La escuela para el joven de hoy continúa siendo un lugar importante de encuentro, de análisis, de evaluación crítica frente a las numerosas demandas contradictorias que le asaltan. En ella edifica sus referencias. Sus convicciones encuentran su utilización en algunas orientaciones que fomentamos:

a) Resistiendo a la homogeneización cultural generalizada, la escuela lasaliana ha de permitir a los jóvenes conocer sus propias raíces culturales, su historia. La escuela tiene que recordar la importancia de los ejes educativos transversales, relativos a la historia, a las tradiciones, a las artes.

b) Todo proyecto educativo lasaliano tiene que ser elaborado y valorado según los criterios siguientes:

Intervenciones emprendidas para la acogida de todos con la preocupación por aquellos que tienen mayores dificultades.

Intervenciones emprendidas para suscitar la expresión de las diferencias y el inicio del diálogo.

Intervenciones emprendidas para que la toma de conciencia del pluralismo cultural actual sea asunto de jóvenes y de adultos.

c) La escuela lasaliana ha de incluir al joven en el análisis de la realidad circundantes en todas sus dimensiones y en los actos de solidaridad, en colaboración con otros organismos. Bajo este aspecto el voluntariado lasaliano -que es educativo- tiene que ser incrementado audazmente mediante actuaciones llevadas a cabo dentro o fuera de la escuela con hechos llevados a cabo entre la gente necesitada.

d) Favorecer las actuaciones que permitan a los educadores lasalianos llevar a cabo la experiencia de universalidad del carisma lasaliano alrededor del mundo.

e) Tomar iniciativas para que se celebren de cuando en cuando el pluralismo, la diversidad de las tradiciones de las culturas y el encuentro de personas, dentro de sus diferencias, pero también en sus complementariedades.